

Más allá de la muerte

Los rituales fúnebres también varían con los tiempos en Sancti Spiritus. Hoy algunas inquietudes rondan la dolorosa ceremonia: un cementerio colapsado, la inexistencia de un crematorio y los cuartos de necropsia. *Escambray* se acerca al tema

MARY LUZ BORREGO

Un anciano a caballo pasa por la carretera frente al cementerio y se quita respetuosamente el sombrero. Los vecinos de no pocos bateyes lejanos aún velan a sus muertos en la propia casa. En la funeraria de la ciudad, alguna familia viste rigurosamente de luto. Otros lloran y se abrazan, aunque a muchos ya les basta una hora en la capilla antes de la partida definitiva. Solo unos pocos optan por los modernos crematorios.

Los rituales fúnebres varían con los tiempos y las culturas. La muerte, como misterio y destino inseguro, constituye preocupación de los humanos desde que el mundo es mundo. Algunas inquietudes rondan hoy aquí la dolorosa ceremonia que, lamentablemente, algún día toca en todas las puertas: ¿cómo se realizan los enterramientos en el cementerio de Sancti Spiritus, colapsado desde hace años?, ¿por qué no se ha construido un nuevo camposanto en la ciudad?, ¿cómo los espirituanos pueden acceder al servicio de cremación existente en otros territorios? *Escambray* se acerca al tema y por el camino encuentra algunos disensos.

CEMENTERIO ATESTADO

En Cuba la práctica del enterramiento y el culto a los cadáveres aparece desde los aborígenes, quienes utilizaban cavernas, lugares apartados o las propias habitaciones del difunto. Con la llegada de los conquistadores españoles y el cristianismo surgen los primeros cementerios en la isla, inicialmente dentro de las propias iglesias hasta que, a inicios del siglo XIX, el Obispo de Espada incentivó las inhumaciones fuera de las ciudades por razones higiénicas.

El cementerio general de Sancti Spiritus, uno de los más grandes de la provincia, comenzó a funcionar hacia el año 1860, aparece entre los primeros edificados extramuros en Cuba y se encuentra sobresaturado desde hace años: "Muchas veces han dicho que van a hacer uno nuevo, con un crematorio, pero no sé cuándo. Anualmente aquí llegan alrededor de 1 200 cadáveres", comenta Magalys León, la administradora desde hace tres lustros.

Y mientras la incertidumbre va y viene, ¿cómo resuelven el problema de los enterramientos?, inquiriere *Escambray*.

"Estamos exhumando y pasando a los

nichos, aunque ahora también tenemos apretados los nichos, ya están entrando los materiales. Aprovechamos para levantar bóvedas gaveteros donde se exhuman los cadáveres y hasta en las propias calles. Con esto y los osarios voy resolviendo. Además, tenemos bóvedas y guardarrastos particulares que ayudan".

A la administración del camposanto también le preocupa la custodia de este lugar sagrado, donde los serenos no alcanzan: "Son viejitos, ganan poco y en esta zona existe delincuencia, brincan las tapias y acaban, se roban candados, flores, rompen los cristales... Ya lo hemos planteado a la Policía, pero no actúa. También queremos acabar de poner la iluminación, mejorar las calles y subir la tapia que está muy bajita para estar en el medio del pueblo. Dicen que van a poner los materiales".

Inicialmente ubicado fuera de los límites de la ciudad, con el crecimiento poblacional el cementerio quedó insertado donde no debía, dentro de la trama urbana, colindante con viviendas, centros gastronómicos y de servicios, cuando debiera mediar no menos de un kilómetro de distancia, según asegura el reciente estudio de pregrado de la arquitecta Yaileny González.

En su tesis Caracterización del patrimonio construido en los cementerios de las ciudades de Sancti Spiritus y Trinidad certifica que esa cercanía puede provocar, a través del viento, la propagación de posibles agentes contaminantes, malos olores y especies de dípteros que habitan en los camposantos.

El Departamento de Higiene y Epidemiología del Policlínico Norte, que visita sistemáticamente este espacio como centro de riesgo ambiental, confirma que incluso algunas viviendas del barrio utilizan su tapia como pared, como una especie de arrimo improvisado; además, muestran preocupación porque cuando transcurre el tiempo establecido para desenterrar los cadáveres, se queman las ropas y las cajas en un horno sin condiciones que esparce el humo contaminante por los alrededores.

¿Resulta cierto que algunos perros excavan por allí y en ocasiones sacan de la tierra restos de cadáveres?

"A veces sucede porque los entierran con poca profundidad, aunque en el cementerio han mejorado la limpieza y la higiene en general. Lo que se mantiene es un hacinamiento grande que se ha ido agravando con el tiempo", consi-



El cementerio espiritano se encuentra colapsado desde hace años. /Foto: Vicente Brito

dera Leydi Lara, técnica de ese departamento.

Según la Dirección Provincial de Comunales, en la provincia existen 42 cementerios que reciben sistemáticas acciones de mantenimiento: "El que más problemas tiene es el de Sancti Spiritus. En otro momento ya aprobaron el proyecto de construcción de uno nuevo, pero no llegamos a contar con el financiamiento. Próximamente vamos a montar al menos un incinerador óseo para los restos que son exhumados", asegura Demetrio Veloso, subdirector de Recursos Humanos.

El anhelado futuro cementerio —previsto frente a la llamada Loma del Santo, un área periférica en la carretera hacia Jatibonico— incluiría un crematorio dentro y el costo total de la obra se calcula en 1 800 000 pesos.

"Este año Comunales no lo presentó. Antes lo presentaron como dos o tres veces. En el 2018 se aprobó por el Ministerio de Economía y Planificación, pero no se pudo ejecutar porque durante los últimos años al territorio —sin incluir la Vivienda— solo se le ha aprobado un millón y medio de pesos para inversiones y el Consejo de la Administración Provincial decidió priorizar el hospital", puntualiza Javier Pérez, subdirector de Inversiones en la Dirección de Economía y Planificación.

¿Aquí se considera prioridad construir un cementerio y un crematorio?

"El cementerio se ha valorado entre las prioridades, pero va a ser difícil hasta que no se termine el hospital, que debe durar tres o cuatro años más, porque absorbe casi todo el presupuesto, si se mantienen estas cifras. También se priorizan algunas obras de la Defensa y la Oficina del Conservador de Trinidad. Lo otro se emplea para construir nichos y bóvedas, no da para más".

En el reducido espacio actual del camposanto también se deben realizar las autopsias a los cadáveres que se encuentran putrefactos porque esos cuerpos en estado de descomposición no pueden entrar a la morgue de las instituciones hospitalarias debido a que atentarían contra sus normas de protección higiénica.

"En su momento en los cementerios existían cuartos, pero ya no están o se utilizan con otros fines y eso conlleva a que ocurran violaciones éticas y morales contra el cadáver porque tenemos que hacer la necropsia sobre una tumba, al aire libre, sin el agua ni el alumbrado idóneo. Muchas de estas necropsias son obligatorias, pues responden a un proceso legal y contribuyen a esclarecer las circunstancias de un delito. Esos cadáveres ya presentan mal olor, gases pútridos, desprendimiento de líquidos. Algunos indiscretos se suben en la cerca del cementerio a mirar. Este es un problema generalizado y lo que se necesita

es simple: un local con una mesa apropiada, ventilación natural, luz y agua", comenta el doctor Reinaldo Rodríguez, médico legista.

Consultada al respecto, la Dirección Provincial de Comunales defendió la existencia de estos espacios en los camposantos de la provincia, aunque reconoció que quizás algunos no cuenten con todas las condiciones. Por el mínimo deber de cotejar criterios e información, *Escambray* visitó el cementerio de la ciudad espirituanas.

"Desde el 2004 que llegué aquí ese cuarto ya no se usaba para autopsias de este tipo. Ahora está vacío. No tiene las condiciones, hay que restaurarlo completo, no tiene luz ni agua. Está en el plan que debe restaurarse este año. Hoy esos casos se preparan en alguna calle del cementerio", sella la discrepancia Magalys León.

LA ELECCIÓN DE CREMAR

Con los tiempos, el culto a los muertos ha transitado de la magnificencia monumental de las pirámides de Egipto o el Taj Mahal, en la India, a la sobriedad de unas cenizas esparcidas al viento. La cremación, una práctica que apenas comenzó a utilizarse en el 2007 en Cuba, no resulta, sin embargo, una opción reciente: desde la antigüedad muchos pueblos la empleaban, aunque algunos la prohibían por considerarla un método bárbaro.

En la era moderna la incineración resultó impulsada por los higienistas. Durante la Segunda Guerra Mundial se utilizó tanto para rendir orgulloso homenaje a los combatientes propios como para expresar desprecio hacia los cuerpos del bando contrario.

Las opiniones muchas veces aparecen divididas en torno a esta modalidad, ya sea por cuestión de credo religioso, desconocimiento o simple percepción: según reportes internacionales, entre los países que más la aceptan hoy se encuentran Japón, Taiwán e India; mientras que en el continente americano esta práctica se emplea bastante menos, con los mayores porcentajes en Perú, Estados Unidos, Brasil y Colombia.

"En la provincia actualmente se están cremando de siete a 10 casos mensuales. En Medicina Legal les entregamos un visto bueno antes para descartar posibles elementos de criminalidad porque después que un cadáver se quema se pierden las evidencias. Esta no era una costumbre en el país, pero en los últimos años se ha ido incrementado su uso", comenta el doctor Reinaldo Rodríguez.

Entre las ventajas de esa modalidad se mencionan su costo, más económico que el de un funeral; la disminución de los enterramientos, cuando no pocos cementerios ya cuentan con poco espacio y una limitada disponibilidad de nichos y bóvedas; la reducción de las dolo-

Servicios fúnebres en la provincia



Funerarias: 8



Alrededor del 40 por ciento de los fallecidos en el territorio se velan a domicilio, fundamentalmente en zonas rurales y semiurbanas de Yaguajay y Trinidad.



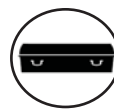
Capillas: 8



Casas velatorias: 5



Cementerios: 42



Bóvedas
Estatales: 1 807
Particulares: 7 342



Nichos
Estatales: 32 219
Particulares: 18 417

Anualmente Comunales construye entre 200 y 250 bóvedas

Comunales edifica al año entre 1 100 y 1 200 nichos estatalmente

Fuente: Dirección Provincial de Comunales / Infografía: Yanina Wong